

**Guerrero.  
Soldado.  
Combatiente del capital.**

Oh! Guerrero oscurecido por las artes de un imperio!  
Los tiempos enterrados a tu paso ya están en marcha  
hacia el hambre  
y el infinito terrible de tus gestos.

Serán efímeros  
los destinos que se extienden como relámpagos.  
Serán efímeras  
las respiraciones que empiezan a apagarse.

Oh! Guerrero del imperio!  
Eres como un niño expedicionario  
por una luna poblada por criaturas temerosas  
que apoyan sus frentes en los paredones.  
Con sus cuerpos mutilados multicolores  
que son de una belleza idéntica a las de tantos muertos  
destrozados  
que vociferan putrefacción.

Tendrás que besar con tus músculos profesionales  
las bolsas negras con cuerpos fermentados  
y verás que el llanto  
te venera como a un semidiós a cada paso.  
Te dirás:  
"la melancolía es una trampa inservible."  
Te juras olvidar la lluvia  
y esos lodazales de llanto y gemidos de tortura.

Oh dios!  
Te sientes en la voluntad de todo un imperio!  
Pero allá lejos los inmóviles inútiles capitalistas  
sentirán que se acrecienta el profundo margen  
de sangre y fragatas misilísticas,  
y risas en las luces fosforescentes del orgullo,  
y desdichas eternas y desapariciones. (El odio se hace macizo.)  
Oh! Guerrero! Eres el hijo pródigo del imperio.  
Sientes el ahogo entre las venas doradas en las mentiras de libertad.  
Oh! Guerrero por el capital! No sientes a Dios llorando y mendigando clemencia?  
Y tú ardes de odio en el rostro de la tortura  
y la invasión.

**-2da. Parte-**

En qué momento se apagará el fuego de tu insania carente de humanidad ?  
Habrás pensado en algún lugar que te contenga para descansar?

Escucha: la belleza se salvará si secas el llanto en tu piel a la luz malherida de este mundo.  
Seguramente tu juventud está esperando  
por las sonrisa inocente de la costumbre,  
por las mariposas en la piel de una mujer,  
por el brillo empecinado en liberarte  
de tu propia  
miseria.

rdpiña

**del domingo veintitrés al miércoles veintiséis de marzo de dosmil tres en recinto diega  
en buenosayres miserable  
a la memoria de don enrique molina**

**Preguntas.  
Algunas preguntas  
y más preguntas.**

(Guerrero del capital. Tercera parte. )

En qué momento sabrás de la parálisis de tus infiernos?  
Alguna vez dirás que fuiste un testigo de la sangre expuesta?  
Te has convertido en la criatura escalofriante del odio como ciencia.

Podrás escuchar  
a esta tierra milenaria,  
pequeña y ceremoniosa  
familiar y demoníaca,  
que sueña y la han obligado a testimoniar  
con los idiomas impalpables  
de la arena en el viento?

En qué momento verás que eso es un pueblo y no una autoridad?  
Que el desarraigo es una aduana que te devora de abandono?  
Que los meteoros ciegos de las bombas,  
mientras,  
continúan hablando de mutilación y masacre?  
Sabes que esa sonrisa encarnada y falsa  
de los usurpadores de petróleo  
te sigue mintiendo y va a desterrarte del mundo  
hacia un baldío universal?

**(Cuarta parte.)**

Comprenderás que la geografía retrocede  
y hasta desaparece,  
y que eso es solamente un derecho de dios?

Qué harás con la irreductible prepotencia de usurpador cuando vuelvas a tu casa?

rdpiña  
**miércoles veintiséis y lunes treinta y uno de mayo de dosmil tres  
recinto diega en buenosayres miserable  
a la memoria de don enrique molina (buenos aires 1914)**

**Guerrero del imperio.**

(Parte cinco.)

Frente a la extinción de la voluntad de envejecer.  
Frente a la elasticidad en el juicio de Dios.  
Frente a las desordenadas súplicas en tantos desordenados idiomas.  
Frente a ese vértigo lastimoso de las piedades compulsivas.  
Frente a cada líder,  
complotado en deshacer la memoria de su país.  
Y aquí,  
bajo las dunas rojizas de los fantasmas acaramelados de las victorias de guerra.  
Aquí, extraviado  
entre los restos de máquinas  
de destruir cuerpos alimentados de socorros.

Aquí aún miro la luna blanca como una cárcel.  
Y huyo de los ataúdes  
que me confunden con el fuego de eso llamado patria.

**(Parte seis.)**

Tal vez ya estemos muertos y deambulemos buscando la tumba.  
Pero sepan que no quise morirme.

Sepan que no quise morirme atormentado por esos rufianes.

Sepan que no quise morirme en el destino desesperado  
de los emperadores  
atornillados a la locura sanguinaria  
de una elite.

rdpiña

**miércoles dos de abril de dosmil tres  
aniversario de malvinas  
recinto diega en buenosaires miserable  
a la memoria de don enrique molina (buenos aires 1914)**

**Hemos Buscado.**

(Guerreros del imperio. Séptima parte.)

Hemos buscado debajo de esos corazones.  
Debajo de esas murallas. Debajo de las frutas.  
De las lenguas. Hemos buscado debajo de las sombras.  
Debajo del agua. Debajo de las raíces.  
Hemos buscado en la marea.  
Hemos buscado entre los peces, entre las olas.  
Hemos buscado entre las piedras. En la arena.  
En los palacios. Hemos buscado en las casas. En los hospitales.  
Hemos buscado entre los estremecimientos mínimos de la tristeza.  
De los cementerios. De los templos.

Hemos buscado una carcajada demoníaca.  
Una carcajada roja. Adivinábamos,  
rostros naufragando en los cimientos del marxismo.  
Hemos buscado bombas intrusas,  
dormidas en esa tierra improvisada.  
Y ofendimos a un Dios.  
Un Dios distinto y a sus plegarias.  
Hemos ofendido a las tormentas en el mar.  
Hemos ofendido a millones de pulpos que jugaban  
a abrazarse en la lluvia.  
Y a millones de libros.  
Y a millones de cuerpos desnudos  
crujiendo entre los relámpagos del ardor.  
Y hemos ofendido a millones de trabajadores  
en sus fábricas.  
Y después de los elogios del mundo,  
ellos se disfrazaban de difuntos,  
se deshacían de sus respiraciones,  
se alejaban de sus latidos.  
Y ahora los astros depositan su espectral ceremonia  
de reflejos y sombras sobre nuestras almas.  
Ahora el ácido idioma de aquellas familias enteras  
que hicimos dejar de existir,  
están tripulando la nave de nuestras vidas cotidianas.  
Nuestras vidas cotidianas con esos silencios oscuros en la boca.  
Con la perpetuidad de los muertos con sus espaldas iluminadas  
de esquirlas,  
de crueldad,  
de inocencia.

rdpiña

**lunes catorce de abril de dosmil tres  
recinto diega  
en buenosayres miserable  
a la memoria de don enrique molina(1)**

**Territorios  
con luces  
de perdón. (Guerrero del capital. Parte octava.)**

Fuimos  
artefactos  
de la obstinación  
sobre cuerpos que se derramaron  
en los bienes de la libertad y la inocencia.

Tan poco territorio  
respiró por última vez  
en nuestros brazos  
que heladas olas marinas con ataúdes  
nos mostraron el horizonte  
incendiando  
los astros  
en la oscuridad.

Y el olor de nuestra sangre  
en los atentados  
quemaba para siempre  
la compasión  
y nos arrastraba  
al naufragio en el infierno.  
Fuimos testigos  
de miles de rostros desechos  
entre la espuma brillante  
de los bombardeos.

¿Por todas estas cosas,  
podrá reconocer el mundo  
que el combustible  
que iluminó nuestros corazones  
fue el riesgo de amar  
y de perder?

(2)

**Territorios  
con luces  
de perdón. (Continuación...)**

La fruta verde de la incriminación  
ha provocado  
el despertar  
de los imbéciles demócratas del mundo.  
Habíamos protegido el terciopelo secreto  
de la libertad  
en la sensualidad profunda de los dioses de la guerra.

Los idiomas sumergidos de las almas  
que reclamaron justicia y democracia  
sueñan atrapados  
en un jardín circular infectado de bestias  
devoradoras de futuro.

¿Quién puede reclamarnos que impusimos un ritual  
de terror  
sobre las decisiones  
retorciendo las palabras y la memoria?  
¿Habrá salvación para los huesos de los mártires,  
para los calabozos vacíos,  
para los cuerpos destrozados esparcidos por el aire?  
¿Ahora dejarán que el tiempo borre todas las marcas?  
¿Los aullidos de tortura?  
¿La intimidad de los fanatismos?  
¿Los crímenes insospechados de la miseria?  
¿Los pánicos intensos?

Nada.  
Nada se parece al olor de una familia quemándose  
en un bombardeo.  
Nada se parece a la ceguera de la nada.

(3)

**Territorios  
con luces  
de perdón.**

**El grosor  
del infinito. (Perdón final.)**

Las más bellas mentes del mundo no pueden consolarse.  
Porque sostienen con sus adioses  
estos torbellinos de locura infinita y sanguinaria.  
Estos azotes amarillos de ceguera de odio.

Por eso vayamos a la negra bodega  
pegajosa del trópico  
para ofrendar nuestras almas  
al espesor  
furioso  
del perdón  
infinito.

**ricardo daniel piña  
lunes veintiuno de abril de dosmil tres  
recinto diega  
en buenosayres miserable  
a don enrique molina  
[rdpina@yahoo.com](mailto:rdpina@yahoo.com)**

**Editado el 8 de Noviembre de 2003 para Los Digitales de Puertas Abiertas - La  
Web de Félix. Prohibida su reproducción total o parcial sin permiso por escrito  
del autor.**